TÉCNICAS DE ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL Y DINÁMICA DE GRUPOS: APLICACIÓN EN EL AULA DE E/LE.

Francisca Erena Mármol
Francisco Javier Cobos Ruz

0. Introducción.

La animación sociocultural surge como una aportación para el desarrollo integral de la persona dentro de un medio concreto. La cultura se entiende como algo vivo, en movimiento, no como una simple transmisión de tradiciones, y el individuo participa en la construcción de esa cultura que no le es ajena, desde su propia creatividad personal.

La dinámica de grupos, dentro del planteamiento global de la animación sociocultural, trata de contribuir a ese proceso de desarrollo personal en la interrelación e intercambio con otros individuos, ampliándolo a una dimensión colectiva. En el campo de la enseñanza, ofrece posibilidades realmente interesantes para el trabajo en el aula: concebir al profesor como un animador sociocultural no supone reducir su valor como docente sino darle una nueva perspectiva: se convierte en agente dinamizador del aula, donde alumnas y alumnos son protagonistas de su propio proceso de aprendizaje, mediante la participación, la creatividad y el espíritu crítico.

La aplicación de la animación sociocultural a la enseñanza del español permite la utilización de diversas técnicas para practicar estructuras gramaticales, pero desde nuestro punto de vista debe ir más allá: si el profesor o profesora no comparte los planteamientos de fondo de la animación, el resultado de las actividades lo reflejará. Si el propio docente no cree en lo que está haciendo, y lo considera algo superficial o una pérdida de tiempo, difícilmente el alumnado lo va a interpretar de otro modo.

Hemos querido centrar en dos aspectos la aplicación de la animación socio-cultural y la dinámica de grupos a la enseñanza del E/LE: las técnicas

de presentación, como inicio de un proceso, y las de evaluación, como reflexión sobre el desarrollo de dicho proceso.

1. Técnicas de presentación.

Vistas desde esta perspectiva, las técnicas de presentación se convierten en un instrumento de amplias posibilidades. Dos de ellas claramente localizables: es evidente que a través de estas técnicas se concreta la práctica de las distintas destrezas lingüísticas y que a la vez, son un medio base para la primera toma de contacto (romper el hielo).

Se trata, pues, de sacarle algo más de productividad en dos sentidos concretos que nos interesan:

- Abrir la clase, eliminar asperezas, salvar timideces, procurar proporcionar un medio de acercamiento que cada alumno pueda cortar a su medida... Y todo ello con un fin: creación de un ambiente relajado y potenciación de la integración de todos. Ambas cosas redundan en beneficio de la enseñanza.

- Procurar, del mismo modo, la integración del profesor en la clase, como un elemento más de la misma, lejos del antiguo molde: profesor frente a clase (alumnos). Este también ha de ser conocido en los mismos términos y papeles que está proponiendo al resto del aula. Un observador externo y *superior* no facilita la labor de integración de todos, y sigue manteniendo la estructura del docente sobre el pedestal y aislado, incapaz de creer en el juego de enseñanza que propone.

Pasamos pues, a concretar estas ideas con unas muestras de técnicas que venimos utilizando desde hace ya algún tiempo con resultados bastante interesantes:

- a. Palabras
- b. Pantalla de proyección
- c. Escucha mutua (en grupos)
- d. Escucha mutua (por parejas)
- e. Rueda de prensa

a. Esta técnica consiste en ofrecer a la clase (y en ella incluimos al profesor en el sentido que antes señalábamos) un listado de palabras, en general bastante usuales y fácilmente reconocibles por el alumno-a:

mar	amigos	progresar
casa	libertad	libro
lluvia	guerra	caballo
responsabilidad	toro	cultura
hombre	diálogo	muerte
mujer	saber	trabajo

De esta lista, cada persona elige dos o tres palabras (dependiendo del número de alumnos) y explica al resto de la clase por qué ha elegido las suyas, qué la sugieren o qué es una palabra especial para ella.

b. Con el mismo método, lo que se propone ahora es elegir entre fotos de diversos tipos, en lugar de la lista de palabras. Una técnica de animación sociocultural que incluso ha sido recogida por métodos comunicativos como *Intercambio*.

c. La escucha mutua consiste en que cada uno de los componentes del grupo toma la palabra durante un mínimo de 5 minutos para hablar de sí mismo, de algún proyecto personal o de alguna actividad realizada... Es una técnica que da buenos resultados en distintos niveles. En el caso de niveles bajos, a veces es necesario reducir el tiempo de exposición, pero esto no es muy rígido en ningún caso. Ayuda, siempre que sea el profesor el que empiece, a modo de ejemplo y para animar a la participación.

Una variante de este tipo de presentación es ocupar el tiempo propuesto en hablar sobre el propio nivel de uso de la lengua, especialmente cuando lo que nos va a ocupar posteriormente son cuestiones gramaticales. Cada uno va a explicar qué opina de su propio conocimiento de español, qué nivel cree que tiene y cómo lo consiguió, qué es lo que más necesitaría trabajar...

Es evidente que el alumno reflexiona sobre su propio conocimiento y el profesor recoge datos, a veces interesantes, sobre el nivel real y los intereses de la clase a la que se enfrenta (algo muy útil para cursos intensivos de poca duración).

Para terminar, señalar que resulta claramente difícil realizar la "escucha mutua en grupos" cuando éste es muy grande (más de 7 u 8 personas) porque la práctica se alarga demasiado y se pierde la captación de atención. Para grupos de número superior al señalado resulta más indicada la "escucha mutua por parejas".

d. De dos en dos, los cinco minutos de escucha se convierten en una recogida mutua de información mediante la toma de notas mientras el compañero habla porque más tarde, cada uno de ellos deberá presentar a su pareja al resto de la clase.

Resulta una técnica muy completa ya que consigue aunar diferentes destrezas (expresión y comprensión oral y también expresión escrita). Además, en niveles bajos, ayuda a practicar las distintas personas gramaticales (al principio usamos la 1ª para hablar de nosotros mismos, después presentamos en 3ª persona.).

e. En un juego de representación de papeles cada miembro del grupo va a convertirse en el reportero de una revista o periódico de nuestro país (*El País, ABC, Elle, Hola, Pronto, Ajoblanco, El Caso, Marca...*) Salvo uno que en ese momento se ha convertido en una persona de interés nacional y que hablará de su vida real durante unos minutos. Al terminar sus compañeros-as le harán diversas preguntas teniendo en cuenta los diferentes intereses de la prensa a la que representan (para ello hay un proceso previo de explicación del tipo de prensa que manejamos y de concienciación de los participantes.)

Después, por turnos, cada uno pasará a ocupar el lugar de la persona que dé la rueda de prensa, con el fin de que todos tengan que estructurar mentalmente unos minutos de conversación y se presenten.

2. Técnicas de evaluación.

Hablar de evaluación no quiere decir hablar de exámenes y calificaciones: la evaluación es la valoración del proceso de aprendizaje, de los materiales y actividades que han dado mejor o peor resultado, de la participación de profesor y estudiantes.

Comprobar el progreso de una persona en la adquisición de una segunda lengua es algo mucho más amplio e interesante que pasar un *test* gramatical al final de un curso: si el aprendizaje es un proceso, la evaluación debe acompañar ese proceso, y si el estudiante es su protagonista, éste debe participar en la evaluación. Hemos intentado en esa línea aplicar alguna técnica de grupo para la valoración que hacen los propios alumnos y alumnas sobre el desarrollo de la clase de español.

La dinámica de grupo elegida es la *lluvia de ideas*: se divide la clase en grupos pequeños, y cada uno de ellos anota en dos bloques lo que consideran más positivo y más negativo del desarrollo de la clase hasta el momento; después se ponen en común en la pizarra los dos bloques de todos los grupos.

Esta técnica facilita a la vez la práctica de estructuras gramaticales que se pueden adaptar a diferentes niveles de uso del español. La pregunta de introducción de la técnica puede ser (dependiendo del nivel):

- qué te gusta más/qué te gusta menos (uso del verbo gustar, en niveles iniciales).
- qué te gustaría hacer/qué cambiarías (uso del condicional, desde niveles intermedios).
- qué dejarías de hacer/qué seguirías haciendo (dejar de + infinitivo, seguir + gerundio, también posible desde niveles intermedios).

Es aconsejable realizarla a mediados del curso mejor que al final, porque así permite la modificación y mejora de algunos aspectos de clase, al menos en la segunda mitad del curso.

La aplicación de la animación sociocultural y de la dinámica de grupos a la enseñanza del E/LE está abierta a muy diversas posibilidades, de las que hemos intentado presentar una pequeña muestra. Son frecuentes los casos en que se utilizan técnicas similares o de otro tipo: lo importante es que lo hagamos no como un simple pretexto de conversación sino como un sentido más enriquecedor, ya que aprender/enseñar una lengua es un proceso de desarrollo personal y social, es abrir puertas a las nuevas ideas y personas que forman una cultura.